

Capítulo 16

Paz Gaia, inclusión planetaria y desarrollo sostenible en la era de las TIC, apps e IA

Daniel Oviedo Sotelo

(Instituto Nacional de Educación Superior)

daniel.oviedo@mec.edu.py

<https://orcid.org/0000-0002-6788-8097>

Resumen

Se propone una síntesis de los capítulos incluidos en este libro (en sus distintas secciones), además se realiza una incitación al debate con sus autores, a partir de sus propias reflexiones. Las propuestas tienen como fin ayudarnos a reflexionar para avanzar hacia nuevas educaciones, en un mundo hipertecnologizado, pero también muy carente de paces y superación de las violencias, hacia un desarrollo sostenible con inclusión.

Técnica y desafíos educativos

El debate sobre el impacto de las tecnologías en la educación y en nuestras vidas tiene larga data; sin embargo, se ha intensificado en las últimas décadas y, en particular, desde 2020 y 2022, por dos acontecimientos detonadores, que fueron el repentino auge de las clases a distancia (tanto sincrónicas como asincrónicas) a causa de la pandemia por Covid-19, y el lanzamiento del chatGPT, la primera herramienta de las llamadas IA, para uso masivo.

Por razones que quizás resulten obvias para algunos, todos los grandes cambios que se han producido, y que se pueden seguir produciendo, han afectado a:

- Las potencialidades para la mejora de las clases, tanto presenciales como virtuales, son muchas y muy variadas.
- El acceso a nuevas tecnologías, herramientas, aplicaciones, sistemas, etc. parece ser mayor, pero aún adolece de serias deficiencias y, quizás, de crecientes disparidades.
- La introducción de nuevas tecnologías útiles para el ámbito educativo suele ir acompañada de desafíos, en especial en relación con usos fraudulentos o que generen injusticias.
- El profesorado se ve a menudo desbordado por tantas novedades, posibilidades y avances.
- Las instituciones educativas, en especial las públicas, tradicionalmente no han sido las que más rápido se han adaptado o adoptado a las nuevas tecnologías.

Entonces, para responder a estas dudas y retos, así como a otras que han surgido o se han intensificado en los años previos, en este libro se han presentado una serie de capítulos que fueron fruto de investigaciones personales o de equipos de trabajo. De hecho, tanto las TAC como las IA están en el «ojo del huracán» en este período postpandemia en el que todas las comunidades educativas aún se ven bastante afectadas por el vendaval de innovaciones y nuevos desarrollos que, de buena o mala manera, van marcando pautas para necesarias transformaciones institucionales, grupales e individuales.

Por lo expuesto, creímos necesario discutir algunos de los resultados y conclusiones a los que llegaron nuestros colaboradores, con la intención de aportar ideas para la tarea educativa emprendida tanto en Paraguay como en la región y en otras partes del mundo.

En el INAES, una de las líneas de investigación es «educación para la paz y el desarrollo sostenible», en la que se trabajan una serie de temas

relacionados con los Objetivos de Desarrollo de las Naciones Unidas (los 17 ODS), así como con las investigaciones para la paz (*peace research*), la educación para la seguridad vial, la educación inclusiva y la educación en gestión de riesgos. Mencionamos esto porque trabajar por la paz y el desarrollo sostenible implica no solo conocer la realidad (para lo cual la investigación científica es la herramienta más importante), sino también debatir las diversas propuestas de intervención o transformación, especialmente aquellas orientadas a los conflictos, la innovación educativa y las grandes crisis contemporáneas (como la energética, el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la pobreza y el hambre). De hecho, todos los días, cientos de miles de profesionales se enfrentan a necesidades (propias y ajenas) que no se ven satisfechas simplemente por falta de voluntad, por una peor distribución de los recursos, por un peor conocimiento de la realidad o por falta de experiencia.

Tal y como se ha expuesto en el primer trabajo, del Dr. Benjamín Barán, la inteligencia artificial está afectando a las diversas funciones de la educación superior, lo que puede suceder de manera tanto positiva como negativa. Al respecto, los aspectos éticos y legales se deberán ir volviendo cada vez más importantes, debido a que la falta de una regulación adecuada (tanto en el ámbito social como en lo académico y jurídico) puede provocar consecuencias no deseadas. Por ello, es necesario que las instituciones educativas trabajen en colaboración con los gobiernos, las empresas y los organismos internacionales para avanzar en estos aspectos.

En cuanto a la ética, en el tercer trabajo, Alfonso Luna y Eusebio Olvera Reyes plantean que es ineludible si se desea realizar investigación con integridad, lo que conduce a las herramientas para la obtención de beneficios colectivos. Los autores plantean que los investigadores deben formarse en ética actualizada y que las instituciones de investigación deben proponer políticas y procedimientos que creen una suerte de marco para el trabajo con IA. En estas cuestiones, se tendrá que avanzar desde la ética desarrollada a lo

largo de milenios, pero también se deberán consensuar nuevas normas que sigan los cambios que se están produciendo en nuestras sociedades.

En el segundo trabajo, Luisina Ferrante presenta las diversas plataformas y sitios asociados a la red internacional Wikimedia (dependientes de la fundación con el mismo nombre). Si bien el sitio más conocido es el de Wikipedia, existen otros doce proyectos hermanos que cumplen funciones similares o diferentes (Wikilibros, Wikcionario, Wikiversidad, Wikiespecies, etc.). Tanto la enciclopedia mundial libre y en línea, Wikipedia, como sus sitios hermanos están haciendo frente a uno de los retos más importantes desde su creación hace más de veinte años, ya que la inteligencia artificial ha abierto diversos frentes y generado movimientos inesperados. Las adaptaciones necesarias y los problemas que están surgiendo se refieren principalmente al aprovechamiento de la IA por parte de los proyectos Wiki, así como al cambio de conducta de sus usuarios. Los retos seguirán surgiendo principalmente de la necesidad creciente de mejorar el uso de la IA en los proyectos, mientras dicha IA se alimenta de todo lo producido en los trece sitios.

Estamos de acuerdo con lo que se menciona en el cuarto trabajo, de Jorge Benítez y Raúl Acevedo, sobre la obra de Gilbert Simondon: los prejuicios sobre la tecnología son variados y también deben atenderse, ya que la tecnología es un producto humano o cultural. Los métodos, las vías y las tecnologías con las que aprendemos están en constante cambio, quizás hoy con una rapidez y vigor mayores, lo que implica que la educación en todos sus niveles debe adaptarse, más allá de modificar o actualizar los planes de estudio. En este sentido, los principales interrogantes que deberán resolverse son cómo transformar la educación para que pueda renovarse y adaptarse con más facilidad a los progresos del conocimiento, la técnica y la cultura.

En el siguiente capítulo, Ángel Estigarribia plantea que la revolución de las tecnologías ha alcanzado a diversos ámbitos de nuestras vidas, estableciéndose una nueva relación entre ambos temas. Destacamos la

ventaja mencionada de que, como nunca, la educación no formal personalizada está disponible para un gran número de personas, que podría aumentar si los gobiernos aprovecharan mejor sus propios recursos. Un desafío que se plantea es cómo mejorar la educación formal con la no formal, un trabajo que requiere la colaboración de especialistas, técnicos y científicos, pero también de la ciudadanía en general, cuyas voces pueden servir para elaborar planes y proyectos integrales.

Como cierre de la primera sección, Aguilar, López y Subeldía midieron el grado de competencia tecnológica en los involucrados en las maestrías de nuestra propia institución, el INAES, en los últimos años. Los estudiantes y docentes perciben y expresan que poseen competencias distintas, como podría esperarse. A partir de esto, se podrían hacer una serie de recomendaciones, no solo para el INAES, sino para cualquier institución de educación superior, ya que las realidades no difieren mucho, quizás en la mayoría de los casos. Debe tenerse en cuenta que las maestrías estudiadas son totalmente *online*, desde 2020, es decir, se han transformado radical y repentinamente como consecuencia de la pandemia. Por tanto, es necesario seguir realizando este tipo de estudios y contrastarlos entre sí para que resulten útiles para la sociedad.

La lectura de los demás trabajos nos ha permitido recalcar que los desafíos educativos no se centran solo en las tecnologías, sino que también se dan en otros aspectos y con otros énfasis, incluso en lo relacionado con las movilizaciones estudiantiles, la organización de los currículos, el estudio de la historia de la educación y el propio conocimiento de la realidad por parte de estudiantes y docentes, destacando también el diálogo que se da entre la educación superior y las organizaciones sociales.

En los últimos trabajos, se ha puesto de manifiesto la elevada importancia que tienen la paz y el desarrollo sostenible para la formación de las personas. Por lo expuesto, se han resaltado temas como el conocimiento de las cuestiones relativas al medioambiente (especialmente el cambio

climático), la inclusión en los niveles y modalidades educativas actuales, la interculturalidad (que todavía no se acaba de entender ni de tratar eficientemente) y las relaciones dentro de las instituciones.

Más allá de la educación tradicional

Por nuestra parte, creemos que, para avanzar hacia el desarrollo sostenible, término que las Naciones Unidas utiliza para referirse a lo ecológico en unión con lo económico y social, es necesario desarrollar nuevas educaciones, educaciones que atiendan a la diversidad de nuestro planeta de nuestra especie, sin caer en el antropocentrismo. Hablamos de una paz Gaia, porque Gaia representa a la integración de la vida en la Tierra, estando emparentada con la hipótesis Gaia de James Lovelock, la cual plantea que el planeta funciona de manera análoga a un sistema viviente, incluso a un organismo, pues las partes están integradas y trabajan de manera sistemática. Para esto, también se debe pensar en la inclusión, tanto de los humanos (entre nosotros), como de los animales no humanos; pero, en este último caso en el sentido de hacerlos acreedores de muchos de los derechos con que los de nuestra misma especie ya cuentan.

La inteligencia artificial y las aplicaciones informáticas están de moda, pero ninguna moda duda para siempre, aunque sí pueden provocar cambios que se tornen más o menos permanentes en la sociedad. Entonces, solo nos resta estar atentos, vigilantes, siendo prácticos, sin dejar nunca de ser precavidos ni prudentes. Hans Jonas advertía, hace varias décadas, de los peligros del apresuramiento en adoptar técnicas (nuevas tecnologías) sin investigar adecuadamente o con el tiempo suficiente los riesgos nuevos, los peligros a los que quedamos expuestos, refiriendo también que nada vale la pena para poner en peligro la misma continuidad de la vida humana (o la de cualquier especie, diríamos nosotros).

La paz global es muy deseada y aunque parezca tan lejana, no es imposible. Debemos tener presente que existen distintos niveles, épocas y

lugares para las paces; además, tenemos distintas formas de practicar este valor y necesidad humana. Esto, va desde la paz negativa, que implica la mera ausencia de violencias directas (físicas y psicológicas), hasta la cultura de paz (contra las violencias simbólicas y culturales), hasta la paz Gaia y la paz positiva (ausencia de toda forma de violencia). La paz es más que la superación de las guerras, pues implica vivir sin violencias, con justicia social, desarrollo sostenible y vigencia de los derechos humanos, animales y de la Tierra. Por lo tanto, nuestra educaciones (formales, no formales e informales) van a tener que aportar, reconfigurarse y transformarse para servir a un mundo que es totalmente diferente al existentes hace solo unos pocos años, pero, sobre todo, a un mundo que precisa de mucho más que la simple memorización, la aprobación de asignaturas o el logro de calificaciones académicas.